Consejo de Seguridad

S/1997/514
3 de julio de 1997
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 3 DE JULIO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO
DE LA MISIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA
DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto del memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, emitido en Pyongyang el 2 de julio de 1997, en ocasión del vigésimo quinto aniversario de la publicación del comunicado conjunto del 4 de julio convenido por Corea del Norte y Corea del Sur el 4 de julio de 1972.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) KIM Chang Guk
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de
la República Popular Democrática de Corea emitido en
Pyongyang el 2 de julio de 1997

(En ocasión del vigésimo quinto aniversario de la publicación
del comunicado conjunto del 4 de julio)

Las grandes hazañas realizadas por el respetado líder, camarada Kim Il Sung, en
la historia del Movimiento de Reunificación Nacional serán inmortales.

Se cumplen 25 años desde la publicación del histórico comunicado conjunto
del 4 de julio que proclamó los tres principios de la independencia, la
reunificación pacífica y la gran unidad nacional como programa de reunificación
del Norte y el Sur.

En esta ocasión el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República
Popular Democrática de Corea emite este memorando con el objeto de dar
publicidad una vez más en el país y en el exterior a las hazañas inmortales
realizadas por el gran líder camarada Kim Il Sung en el camino de la
reunificación nacional.

Tres principios del programa de reunificación nacional
y reunificación común del Norte y el Sur

A comienzos del decenio de 1970, los cambios de la situación interna y
externa favorecieron a nuestro pueblo en su lucha por la causa de la
reunificación nacional.

Con el sabio liderazgo del gran líder, el pueblo de la mitad del norte de
nuestra República dio un impulso acelerado a las tres revoluciones, ideológica,
técnica y cultural, mantuvo en alto el estandarte de la idea Juche, y consolidó
firmemente nuestra base revolucionaria, garantía decisiva de la reunificación
nacional.

Los jóvenes, los estudiantes y el pueblo patriótico de Corea del Sur
emprendieron una decidida lucha por la independencia, la democracia y la
reunificación. Las filas de los que apoyaban y alentaban la justa causa de
nuestro pueblo por la reunificación nacional en el ámbito internacional
aumentaron con el tiempo.

Los Estados Unidos de América, frente a la resistencia de los pueblos del
mundo por su política de agresión y guerra, y teniendo que enfrentar las
restricciones impuestas por la crisis económica, promulgaron la "doctrina de
Nixon" y modificaron su política en relación con Corea al perpetuar la división
de Corea y, al mismo tiempo, procurar su retiro en un contexto de "estrategia de
paz".

Aprovechando la política de las "dos Coreas" aplicada por los Estados
Unidos, las autoridades de Corea del Sur fomentaron las ideas de "paz" y
"negociaciones" a fin de eludir la crisis provocada por la resistencia

democrática antifascista del pueblo y eludir su suerte de huérfano internacional.

A raíz de la situación reinante debieron adoptarse nuevamente medidas decisivas para evitar el peligro de la división permanente de la península de Corea y resolver el problema de la reunificación sobre la base del principio de la independencia.

Respondiendo a las exigencias de la situación que prevalecía en ese momento, el respetado líder camarada Kim Il Sung propuso en su discurso del 6 de agosto de 1971 la política de celebrar nuevas negociaciones de vasto alcance que permitieran establecer contacto en cualquier momento con todos los partidos políticos, incluido el "Partido Republicano Democrático" en el poder, las organizaciones sociales y personalidades de Corea del Sur.

Las autoridades de Corea del Sur que habían rechazado todo contacto entre el Norte y el Sur se vieron obligadas a responder a nuestra propuesta, aunque en forma de conversaciones en el marco de la Cruz Roja, lo que condujo al inicio de conversaciones preliminares entre el Norte y el Sur en septiembre de 1971, que continuarían separadamente en el contexto de las conversaciones políticas de alto nivel entre el Norte y el Sur.

En su reunión con el delegado de Corea del Sur que había viajado a Pyongyang a fin de participar en las conversaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur el 3 de mayo de 1972, el respetado líder camarada Kim Il Sung expuso los tres principios de la reunificación nacional que constituyeron la base para solucionar el problema de la reunificación.

El gran líder camarada Kim Il Sung dijo lo siguiente:

"Creo que la cuestión de la reunificación debería resolverse sin duda independientemente, sin injerencia extranjera y por medios pacíficos sobre la base del principio de la promoción de la gran unidad nacional."

El delegado de Corea del Sur expresó su pleno apoyo a los tres principios de la reunificación nacional propuestos por el gran líder, e indicó que los consideraba el pilar fundamental de la reunificación. Posteriormente, el entonces jefe ejecutivo de Corea del Sur también dijo a nuestro delegado, que había viajado a Seúl para participar en la segunda ronda de conversaciones de alto nivel, que aprobaba y apoyaba plenamente los tres principios propuestos por el gran líder. Por consiguiente, el 4 de julio de 1972 se dio a conocer a todo el mundo el comunicado conjunto del 4 de julio en el que se sentaban los tres principios de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional.

La publicación del comunicado conjunto del 4 de julio constituyó un acontecimiento importante por el que se proclamó al mundo los tres principios de la reunificación nacional como programa de reunificación común del Norte y el Sur. Tras su publicación, el comunicado conjunto obtuvo una entusiasta respuesta internacional de apoyo y solidaridad por su equidad y sinceridad.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su vigésimo octavo período de sesiones, celebrado en 1973, aprobó por unanimidad una declaración de

consenso por la que apoyaba los tres principios de reunificación nacional y, en su trigésimo período de sesiones celebrado en 1975, aprobó otra declaración de consenso por la que instaba a observar el comunicado conjunto del 4 de julio a fin de facilitar la reunificación independiente y pacífica de la península de Corea. También se aprobaron resoluciones en las que se hacía un llamamiento para solucionar la cuestión de la reunificación de Corea de acuerdo con los tres principios en las cumbres y conferencias de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de los Países no Alineados.

Los tres principios de reunificación nacional expuestos por el gran líder constituyen la principal directriz que deben observar indefectiblemente el Norte y el Sur en la elaboración y aplicación de la política de reunificación y el programa duradero de reunificación común de la nación. El principio de la independencia constituye la cuestión fundamental que afecta al destino del país y la nación y el punto de partida del movimiento de reunificación nacional.

La lucha de nuestro pueblo por la reunificación nacional es básicamente la lucha para poner fin a la dominación extranjera y lograr la independencia nacional. La división de nuestro país mismo fue impuesta por fuerzas extranjeras y el fracaso de los intentos por lograr la reunificación incluso después de finalizada la guerra fría puede atribuirse también a la injerencia y las maniobras obstructivas de fuerzas extranjeras.

Ningún problema relacionado con la reunificación nacional puede resolverse conforme a los intereses y exigencias de nuestra nación si no se respeta el principio de la independencia. Todos los que deseen verdaderamente la reunificación nacional deben oponerse a la injerencia extranjera y adoptar una posición conducente al logro de la reunificación por el propio pueblo coreano.

El principio de la reunificación pacífica es fundamental para resolver el problema de la reunificación de conformidad con el deseo unánime de todos los compatriotas y los pueblos amantes de la paz en todo el mundo. Nuestro pueblo, amante de su país y su nación, ya sea en el norte, el sur o el extranjero, no desea las luchas entre hermanos.

La solución pacífica de la cuestión de la reunificación de Corea también constituirá un gran aporte al logro de la paz y la seguridad en Asia y el resto del mundo.

Todas las propuestas de reunificación elaboradas hasta el presente por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea se han orientado sistemáticamente hacia el logro de la reunificación del país por medios pacíficos mediante diálogos y negociaciones, y no mediante la confrontación y la guerra. El principio de la gran unidad nacional constituye una guía para la acción que congrega a toda la nación bajo el estandarte de la reunificación nacional.

La reunificación nacional es la obra patriótica de toda la nación. No podemos concebir la reunificación del país ni una labor nacional común si no se logra la gran unidad de nuestra nación. La armonización y unidad de toda la nación constituyen las metas inmediatas de la reunificación nacional a que aspiramos. Toda la nación coreana debe comprender el concepto de la gran unidad

que trasciende las diferencias de ideas, ideales y sistemas en pro de la causa de la reunificación nacional.

El gran líder propuso los tres principios de reunificación nacional, consistentes en la independencia, la reunificación pacífica y la gran unión nacional, y los convirtió en el programa de reunificación común de la nación. Ello constituye una hazaña inmortal que quedará grabada para siempre en la historia del movimiento de reunificación.

Aplicación brillante de los tres principios de reunificación nacional

El gran líder camarada Kim Il Sung propuso los tres principios de reunificación nacional y adoptó medidas prácticas para su aplicación.

1. Propuesta de creación de la República Confederativa Democrática de Koryo

Las fuerzas separatistas internas y externas lograron finalmente que se interrumpiera el diálogo entre el Norte y el Sur, entablado en un clima de sinceridad a mediados del decenio de 1970, e instigaron nuevamente la confrontación entre el Norte y el Sur. Además intensificaron su conspiración a fin de perpetuar la división de Corea al iniciarse el decenio de 1980.

Las autoridades de Corea del Sur expusieron abiertamente la "teoría de la imposibilidad de la reunificación" y se refirieron a la "reunificación después del año 2000".

El gran líder camarada Kim Il Sung, en su informe al Sexto Congreso del Partido de los Trabajadores de Corea, celebrado en octubre de 1980, presentó la propuesta de reunificación mediante la fórmula de confederación que incorporaba los tres principios de la reunificación nacional en todos los sentidos a fin de sortear los obstáculos que entorpecieran la reunificación y abrir un nuevo camino.

El gran líder camarada Kim Il Sung dijo lo siguiente:

"Nuestro Partido considera que la manera más posible y razonable de reunificar el país de manera independiente, pacífica y de acuerdo con el principio de la gran unidad nacional es reunir el Norte y el Sur en un Estado confederado, dejando las ideas y sistemas sociales en el norte y el sur tal como existen."

La propuesta de reunificación mediante una confederación presentada por el gran líder constituye una propuesta para crear un Estado unificado de estilo propio sobre la base del principio de una nación y un Estado, dos sistemas y dos gobiernos.

La República Confederativa Democrática de Koryo es un Estado confederado unificado en el que se establece un gobierno nacional a condición de que el Norte y el Sur reconozcan y toleren las ideas y los sistemas del otro, un

gobierno en que las dos partes estén representadas en igualdad de condiciones y con arreglo al cual ejerzan autonomía regional con igual autoridad e iguales obligaciones.

El gran líder camarada Kim Il Sung abordó todos los aspectos de las cuestiones relativas a la creación de la República Confederativa Democrática de Koryo, incluida la cuestión de constituir una asamblea confederativa suprema nacional con un número igual de representantes del Norte y el Sur y un número apropiado de representantes de nacionales en el extranjero con arreglo a la cual se organizaría un comité permanente confederativo encargado de tratar y decidir las cuestiones comunes relacionadas con los intereses generales del país y la nación. También elaboró la política de 10 puntos que aplicaría la República Confederativa Democrática de Koryo.

El respetado líder puntualizó en la política de 10 puntos que la República Confederativa Democrática de Koryo sería un país independiente, democrático, neutral, no alineado y amante de la paz, y expuso las orientaciones de fondo del Estado confederado en las esferas de la política, la economía, la cultura, el poder militar, los medios de vida de las personas y las relaciones exteriores.

Posteriormente el gran líder enumeró las propuestas flexibles para acelerar el proceso de reunificación mediante una confederación, incluidas las cuestiones relacionadas con la constitución de la asamblea confederativa suprema nacional y su comité permanente confederativo, la selección del presidente y del copresidente del Norte y el Sur respectivamente que dirigirían el gobierno confederativo sobre una base rotativa, el proceso gradual de la reunificación confederativa mediante el otorgamiento de mayores poderes a los gobiernos autónomos regionales en forma provisional, y la ampliación de funciones del gobierno central en el futuro con miras a propiciar un acuerdo nacional sobre la reunificación confederativa propuesta.

La reunificación confederativa propuesta constituye otro programa de reunificación que nos permite lograr la reunificación nacional mediante la unidad de la nación, sin injerencia extranjera y sin la conquista de una parte por la otra.

En la sociedad internacional, el modelo político universal por el que personas con diferentes ideas y principios constituyen alianzas para formar y dirigir un gobierno de coalición y, en particular, lograr la reunificación sobre la base de un Estado y dos sistemas, es cada vez más frecuente.

En el período comprendido entre marzo de 1981 y marzo de 1982, un total de 1.600 millones de personas de todas las profesiones y condiciones sociales, incluidos dignatarios de círculos políticos y sociales en muchos países del mundo, se unieron a la campaña internacional de recolección de firmas en apoyo de la propuesta de creación de la República Confederativa Democrática de Koryo, lo que demuestra que la propuesta obtuvo gran apoyo y solidaridad.

Por su equidad, justicia y contemporaneidad, la reunificación confederativa propuesta por el gran líder camarada Kim Il Sung seguramente se hará realidad.

2. Programa de 10 puntos de la Gran Unidad de Toda la Nación

El gran líder camarada Kim Il Sung adoptó las medidas prácticas para lograr la gran unidad nacional con miras a integrar los tres principios de reunificación nacional.

El respetado líder, en su política de cinco puntos para la reunificación nacional enunciada en junio de 1973, presentó una propuesta para la convocación de una gran conferencia nacional que comprendiera personas de todos los sectores de la sociedad y representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sociales del Norte y del Sur.

Esa propuesta fue seguida del envío de una carta a los distintos partidos políticos de Corea del Sur con la propuesta de convocar en noviembre de ese mismo año la Gran Conferencia Nacional en nombre, conjuntamente, del Partido de los Trabajadores de Corea, el Partido Democrático de Corea y el Partido Chunduist Chongu.

En enero de 1979 el Comité Central del Frente Democrático para la Reunificación Nacional formuló una declaración que contenía su propuesta de cuatro puntos sobre el adelanto de la reunificación nacional mediante la gran unidad de toda la nación y, a fin de poner en práctica la propuesta, comenzó a establecer el comité preparatorio para la reunificación nacional como mecanismo de consulta preliminar en sustitución de la antigua comisión de coordinación.

Sin embargo, las autoridades de Corea del Sur respondieron a nuestra justa propuesta de celebrar consultas tomando medidas enérgicas contra las fuerzas de reunificación de Corea del Sur.

El gran líder adoptó medidas dinámicas para promover la gran unidad nacional, particularmente en el decenio de 1980, en que se formuló la propuesta de fundar la República Confederativa Democrática de Koryo.

Por iniciativa del respetado líder, en agosto de 1981 se formuló la propuesta de celebrar una Conferencia para la Promoción de la Reunificación Nacional con la participación de los representantes de los partidos políticos y organizaciones del Norte y del Sur y de los compatriotas en el extranjero, y de convocar una conferencia conjunta en febrero de 1982 a la que asistirían 100 personas, incluidos políticos del Norte, del Sur y del extranjero.

El respetado líder adoptó medidas prácticas para lograr la reconciliación y la unidad nacionales. El Gobierno de nuestra República envió gran cantidad de sus materiales de socorro al pueblo asolado por la inundación cuando se produjo el gran desastre debido a las enormes inundaciones de septiembre de 1984. En 1985 el Norte y el Sur intercambiaron visitas de la Cruz Roja, de compañías de arte y de grupos que visitaban el país natal, en conmemoración del 40° aniversario de la liberación del país. Asimismo, por nuestra propia iniciativa, la Conferencia Pannacional fue convocada el 15 de agosto de 1990. Después de esa conferencia se celebró el Concierto Pannacional de Música para la Reunificación y tuvieron lugar los Juegos de Fútbol y los Espectáculos Artísticos para la Reunificación en Pyongyang y Seúl.

En abril y junio de 1991 el Norte y el Sur formaron su equipo único y participaron en el 41º Campeonato Mundial de Tenis de Mesa y en el 6º Campeonato Mundial Juvenil de Fútbol.

El gran líder camarada Kim Il Sung, sobre la base de las experiencias y los éxitos inestimables logrados en los esfuerzos para alcanzar la unidad nacional durante el período anterior, personalmente elaboró y proclamó el "Programa de 10 puntos de la Gran Unidad de Toda la Nación para la Reunificación del País" en el quinto período de sesiones de la IX Asamblea Popular Suprema, el 6 de abril de 1993.

El Programa de 10 puntos de la Gran Unidad de Toda la Nación establece como objetivo supremo la fundación de un Estado unificado pan nacional, independiente, pacífico y neutral. Estipula que el patriotismo y el espíritu de independencia nacional son la base ideal para la unidad y que ésta debe conseguirse basándose en el principio del fomento de la coexistencia, la coprosperidad y los intereses comunes y subordinando todo a la causa de la reunificación nacional.

Asimismo, el Programa de 10 puntos enuncia formas detalladas para lograr la gran unidad nacional, que incluyen poner fin a todo tipo de controversias políticas, disipar los temores de invasión del Sur y del Norte, así como las ideas de prevalecer sobre el comunismo y la comunización, confiar y unirse entre sí, reconocer y proteger la propiedad estatal, la propiedad cooperativa y la propiedad privada antes y después de la reunificación, conceder favores especiales a los que han realizado grandes hazañas por la gran unidad de la nación y la reunificación del país, a los mártires patrióticos y a sus descendientes, tratar con benevolencia a los que en el pasado volvieron sus espaldas a la nación, pero regresen al camino del patriotismo sintiendo remordimiento por su pasado, y estimarlos justamente, de conformidad con su aportación a la causa de la reunificación nacional.

Tan sólo en 1994 más de 1.730 millones de personas de los cinco continentes del mundo dieron su firma en apoyo del Programa de 10 puntos de la Gran Unidad de Toda la Nación, lo que ilustra la opinión pública mundial favorable que ha generado ese Programa.

En efecto, el Programa de 10 puntos de la Gran Unidad de Toda la Nación presentado por el gran líder es una gran carta común de la nación que refleja verdaderamente la voluntad y el deseo de toda nuestra nación de lograr la reconciliación y la reunificación nacionales.

3. Lucha para lograr una atmósfera de paz para la reunificación

Es esencial crear las condiciones para la reunificación pacífica mediante la integración de los tres principios de reunificación nacional a fin de lograr la reunificación del país. La península de Corea ha permanecido durante más de 40 años en un estado inestable de armisticio, y fuerzas armadas enormes se mantienen frente a frente separadas por la Línea de Demarcación Militar.

En cuanto a los acuerdos de paz sobre la península de Corea como primera consideración para la reunificación nacional, el gran líder camarada Kim Il Sung presentó numerosas propuestas para aliviar las tensiones y adoptó medidas

sustantivas en ese sentido. La existencia de un sistema de armisticio, que no significa ni un mecanismo de paz ni un estado de guerra, es la responsable de la continuada situación inestable en nuestro país.

En el tercer período de sesiones de la V Asamblea Popular Suprema, celebrado el 5 de marzo de 1974, el gran líder camarada Kim Il Sung propuso sustituir el Acuerdo de Armisticio por un acuerdo de paz mediante conversaciones entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, las verdaderas partes en el Acuerdo de Armisticio de Corea. Esa propuesta tuvo gran repercusión y generó una respuesta sensata en el ámbito internacional.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su trigésimo período de sesiones, celebrado en 1975 aprobó una resolución sobre la sustitución del Acuerdo de Armisticio con un acuerdo de paz, la disolución del "Mando de las Naciones Unidas" y la evacuación de las tropas extranjeras destacadas en Corea del Sur. La aprobación de esa resolución fue una manifestación del firme apoyo de la comunidad internacional a la propuesta de la República Popular Democrática de Corea. Sin embargo, las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur, haciendo caso omiso de la resolución, siguieron la vía de agravar la situación de la península de Corea al realizar todos los años desde 1976 sus agresivos ejercicios militares conjuntos denominados "Team Spirit".

Al comenzar el decenio de 1980 las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur intensificaron aún más sus preparativos de guerra. Tras estudiar profundamente la situación existente, en enero de 1984 el gran líder hizo una propuesta histórica de concertar un acuerdo de paz en sustitución del Acuerdo de Armisticio entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y aprobar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur mediante la celebración de conversaciones tripartitas en que Corea del Sur participaría también en las conversaciones de la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos.

Aun cuando las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur se opusieron obstinadamente a la propuesta de la República Popular Democrática de Corea de sostener conversaciones tripartitas, el gran líder dio el paso positivo de movilizar 150.000 soldados del Ejército Popular de Corea para la construcción pacífica en 1986 a fin de aliviar la tensión en la península de Corea y el 23 de julio de 1987 propuso la reducción masiva escalonada de las fuerzas armadas y declaró la reducción unilateral de las Fuerzas Armadas Populares en 100.000 soldados como medida práctica posterior.

Sin embargo, los Estados Unidos, en un intento de desprenderse de sus responsabilidades como la verdadera parte en el Acuerdo de Armisticio de Corea, en marzo de 1991 nombró a un militar de Corea del Sur, que no era parte en el Acuerdo, "miembro superior" de las "fuerzas de las Naciones Unidas" ante la Comisión Militar de Armisticio de Corea, aniquilando totalmente con ello el mecanismo de armisticio.

Dadas la crecientes confrontaciones y tensiones en la península de Corea, no podía permitirse que continuara por más tiempo el vacío creado por la ausencia de ese tipo de mecanismo de contención militar que había estado encargado de la aplicación del Acuerdo de Armisticio.

De conformidad con la política propuesta por el gran líder, el Gobierno de nuestra República formuló una propuesta el 28 de abril de 1994 de convertir el sistema de armisticio obsoleto en un nuevo acuerdo de paz para hacer frente a la situación existente y, con ese fin, formuló una propuesta detallada en febrero de 1996 de sustituir el actual Acuerdo de Armisticio con un acuerdo provisional y propuso que la parte de los Estados Unidos convocara las conversaciones militares de nivel general entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos.

De realizarse esas conversaciones tendrán como resultado el establecimiento de un nuevo acuerdo de paz en sustitución del sistema de armisticio, producto de la guerra fría en la península de Corea, y propiciarán una nueva etapa decisiva para el mantenimiento de la paz y la seguridad en la península de Corea.

4. La lucha para la integración de los tres principios de reunificación nacional mediante el diálogo Norte-Sur

El diálogo Norte-Sur demostrará lo acertado de los tres principios de independencia, reunificación pacífica y gran unión nacional para la reunificación nacional.

Tras la enunciación de los tres principios de reunificación nacional el gran líder orientó sus esfuerzos a la concertación de varios diálogos y negociaciones, incluidas conversaciones de alto nivel, conversaciones de la Cruz Roja, conversaciones de parlamentarios y conversaciones económicas entre el Norte y el Sur a fin de incorporar los tres principios.

A principios del decenio de 1990 el gran líder camarada Kim Il Sung tomó la iniciativa histórica de demoler el muro de concreto construido en la parte Sur de la Línea de Demarcación Militar, permitiendo la libertad de viajes entre el Norte y el Sur y celebrando conversaciones de alto nivel y conversaciones en la cumbre entre el Norte y el Sur para eliminar las causas profundas de la guerra y acelerar el proceso de reunificación pacífica de la península de Corea en los próximos años.

Con arreglo a esa iniciativa de septiembre de 1990 a febrero de 1992, se celebraron seis series de conversaciones de alto nivel entre el Norte y el Sur, a nivel de primeros ministros, que condujeron a la aprobación y aplicación del Acuerdo de reconciliación, cooperación e intercambio entre el Norte y el Sur y la Declaración Conjunta sobre la desnuclearización de la península de Corea.

El Acuerdo firmado entre el Norte y el Sur fue un acontecimiento histórico que marcó un nuevo hito en la vía hacia la incorporación de los tres principios de reunificación nacional y sirve de directriz común para la acción entre el Norte y el Sur encaminada a acelerar el proceso de reunificación nacional de conformidad con la tendencia actual hacia la independencia y la paz.

Considerando que su misión en la vida era lograr la causa de la reunificación nacional, a mediados de junio de 1994 el gran líder adoptó la decisión firme de celebrar conversaciones en la cumbre entre el Norte y el Sur, acontecimiento éste que no se había producido en la historia inicial del movimiento de reunificación nacional, y propuso su iniciativa a la parte Sur.

Esa iniciativa fue seguida, el 28 de junio de 1994, por los contactos preliminares entre el Norte y el Sur a nivel de viceprimeros ministros para la celebración de las conversaciones en la cumbre. En los contactos hubo acuerdo en celebrar las primeras conversaciones en la cumbre entre el Norte y el Sur en Pyongyang del 25 al 27 de julio de 1994.

El gran líder dedicó sus incansables y esmerados esfuerzos a establecer una vía rápida para lograr la reunificación nacional e imbuir a los 70 millones de ciudadanos de una fe firme en la reunificación mediante las conversaciones en la cumbre de Pyongyang. Pero, para dolor nuestro, el gran líder falleció repentinamente a las 2.00 horas del 8 de julio habiendo dejado el 7 de julio de 1994 la firma histórica de su augusto nombre en el trascendental documento relativo al problema de la reunificación nacional.

En esta víspera del tercer aniversario del fallecimiento del gran líder, todo el pueblo coreano se siente pletórico de sentimientos de ilimitada reverencia y gratitud al gran líder camarada Kim Il Sung, quien durante su vida desplegó todos los esfuerzos posibles para lograr la reunificación de nuestra nación.

Al igual que en el pasado, también en el futuro el Gobierno de nuestra República continuará constantemente salvaguardando, defendiendo y llevando adelante las directrices y políticas esclarecidas por el gran padre de la nación camarada Kim Il Sung en sus esfuerzos para lograr la reunificación del país.

El 24 de noviembre del año pasado el gran líder camarada Kim Jong Il, durante su inspección de Panmunjon, símbolo de la división y la confrontación, estipuló los tres principios de reunificación nacional, la propuesta República Confederativa Democrática de Koryo y el Programa de 10 puntos de la Gran Unidad de Toda la Nación como los tres pilares principales, las tres cartas, de la reunificación nacional.

Este es el resumen de las políticas de reunificación del país establecidas por el gran líder durante cerca de medio siglo.

Ello indica la fe inquebrantable y la firme voluntad del respetado camarada Kim Jong Il, quien se propone hacer posible que nuestro pueblo viva felizmente en la patria reunificada con dignidad y honor nacionales ilimitados, haciendo realidad efectivamente la reunificación nacional en nuestra generación, fiel a los mandatos del gran líder.

Nuestra patria, que fue dividida por fuerzas externas, se reunificará sin falta según la intención y la voluntad del gran líder y respetado General Kim Jong Il.

La patria reunificada será próspera eternamente junto con las contribuciones inmortales hechas por el gran líder en la historia del movimiento de reunificación.